

Nacen dos terneros de raza Sayaguesa dentro del proyecto Taurus.

10 de Septiembre de 2012
LAOPINIONDEZAMORA.es

Los dos animales se suman así a la treintena de ejemplares de la raza Sayaguesa que son objeto de conservación dentro del proyecto

EFE El proyecto europeo Taurus, que se desarrolla desde hace algunos meses en la provincia de Salamanca para preservar la raza Sayaguesa, debido a que genéticamente es la más cercana al uro, ha permitido que nazcan dos nuevos ejemplares en una dehesa.

El objetivo del proyecto, en el que colaboran varios países europeos, entre ellos España y Portugal, es el de potenciar los grandes herbívoros, en retroceso por el abandono de la ganadería extensiva.

En España, la recuperación y el fomento de la raza Sayaguesa, en peligro de extinción, se desarrolla en la reserva Campanarios de Azaba, una dehesa de encinas, robles y alcornos de 450 hectáreas, en la provincia de Salamanca, donde pastan libremente una treintena de ejemplares de raza Sayaguesa.

Según la Fundación Naturaleza y Hombre, entidad que gestiona el proyecto, los dos terneros han nacido durante la última semana.

Se caracterizan por tener un pelaje marrón, que a los pocos meses de vida se vuelve totalmente negro.

En España, según ha informado hoy a Efe el presidente de la Asociación de Criadores de Raza Sayaguesa, existen alrededor de 1.200 animales de esta raza, el 90 por ciento hembras.

La vaca Sayaguesa pasta sobre todo en Zamora, León, Salamanca, Valladolid y Ávila, y se tiene constancia de una explotación en Alicante donde hay vacas de esta raza.

Además de la Sayaguesa, en la península ibérica participarán en el proyecto Taurus otras razas muy próximas la uro, como la Vaca Maronesa, de Portugal, o la Vaca Limia, que aún se conserva en algunos puntos de Galicia y que también se encuentran en peligro de extinción.

A través de Taurus se pretenden desarrollar combinaciones genéticas entre los bóvidos más próximos al uro que aún se conservan en diferentes regiones de Europa.

El uro, cuyos últimos ejemplares se extinguieron en el bosque polaco de Jaktórow, en 1627, era el bóvido salvaje que pastaba libremente por toda Europa y ahora, un grupo de trabajo en países como Holanda, España, Italia o Escocia pretenden acercarse genéticamente a este animal.